

Desconocimiento epidemiológico de la Larva migrans en México

Dr. Oscar Vázquez Tsuji
Servicio de Parasitología y Micología
Instituto Nacional de Pediatría

La frecuencia de infección por Larva migrans en el humano no se conoce con exactitud. Cerca de 2% de la población, aparentemente sana, tiene evidencia serológica de una infección previa. Los estudios realizados en poblaciones pediátricas muestran diversas tasas de positividad serológica: Japón, 3.6%; Estados Unidos, 6.4%; Países bajos, 7.1%; Irlanda, 8.8% y Santa Lucía, 82.6%. Estos datos indican porcentajes de infección estrechamente relacionados con las características epidemiológicas de los lugares estudiados. Los estudios realizados que incluyeron a la población adulta mostraron seroprevalencias de 2% a 3%.

En la ciudad de México, la frecuencia de contaminación de suelos en parques públicos es de 10.9%, en jardinerías públicas de 13.3% y en jardines de casas habitación de 16.7%. La frecuencia de localización de huevos de *Toxocara* sp. en jardines de casas habitación, es mayor que la de jardines públicos, lo que sugiere que el lavado de la tierra por las lluvias en lugares públicos produce una disminución en el número de huevos en comparación con los lugares cerrados. La mayor densidad de huevos se puede explicar también porque los perros domésticos practican el fecalismo en los jardines de la casa donde habitan, mientras que los perros callejeros defecan indistintamente en calles, parques o jardinerías. En otros países, las tasas registradas de contaminación del suelo por huevos de *Toxocara* son muy variables: en Londres, Inglaterra, 6.3%; Italia, 26.2%; Tokushima, Japón, 87.5%; Connecticut, Estados Unidos, 14.4%; Dublín, Irlanda, 32% y Bratislava, Eslovaquia, 18.7%. Las frecuencias de contaminación de suelos por huevos de *Toxocara* sp. encontradas en la ciudad de México, indican la necesidad de instaurar medidas de control relacionadas con la contaminación del suelo por perros y gatos, como impedir o controlar su acceso a parques públicos.

No existen métodos para limpiar el suelo contaminado por huevos de *Toxocara*, por lo que las medidas preventivas son esenciales y deben encaminarse al cambio en los hábitos de comportamiento de las personas y brindar atención veterinaria a todas las mascotas implicadas.

Los dueños deben recoger las heces de sus mascotas y depositarlas en sitios adecuados, donde no constituyan un riesgo para la salud de las personas. La contaminación de los suelos no es la única fuente de infección, se ha demostrado que el consumo de hígado de aves que estuvieron confinadas junto con perros o la ingesta de verduras, que en su proceso fueron regadas con aguas residuales parcialmente tratadas, pueden transmitir al parásito.

Se calcula que en Estados Unidos existen aproximadamente 62 millones de perros y 53.2 millones de gatos. En nuestro país no se cuenta con cifras exactas, aunque seguramente son similares e incluso mayores. Por ejemplo, se estima que en la ciudad de México hay cerca de 3 millones de perros y gatos callejeros, por lo que la magnitud del problema puede llegar a niveles alarmantes, ante la falta de saneamiento del medio y la ausencia de cuidado profesional de las mascotas.

En México, sólo existen reportes bibliográficos de casos aislados de infección por Larva migrans ocular y Larva migrans visceral, que no indican la magnitud del problema. En el servicio de Parasitología del Instituto Nacional de Pediatría se han estudiado 45 casos de Larva migrans ocular. Esta entidad clínica se manifiesta como una enfermedad leve a moderada aunque las complicaciones son serias, como la endoftalmitis crónica, la formación de granulomas centrales y periféricos o el edema retiniano con hemorragias, que de no ser tratado oportunamente puede causar la pérdida de la vista.

Debe ser motivo de reflexión para el pediatra, el desconocimiento o falta de sensibilidad ante esta enfermedad y hacer todo lo posible, dentro de su capacitación continua, para remediarlo, sobre todo si se observa la popularidad con la que cuentan los perros y gatos como mascotas de los niños.

Para lograr que las medidas se lleven a la práctica, es necesario que los funcionarios públicos y autoridades relacionadas con la salud informen y motiven a la población y que los médicos y veterinarios actúen ante el problema, para establecer una conciencia social al respecto.